

la mayor cultura de la generalidad ó á producir un bien á sus semejantes.

Nosotros que no podemos consolarnos de la pérdida que experimentamos, hacemos nuevamente firme promesa de continuar con tan buena voluntad como hasta ahora por el camino emprendido, llevando á cabo todas aquellas reformas y mejoras que estén á nuestro alcance y que puedan contribuir á la realización de los vehementes deseos del que fué nuestro Maestro.

LA REDACCIÓN.

---

## D. JOSÉ VILARET

---

LA muerte no acaba con los hombres cuando su espíritu ha sabido desprenderse de la vida animal para elevarse á las serenas regiones del pensamiento y del arte. La obra que en tales alturas se realiza perdura y sirve de orientación á otros muchos espíritus que viven despues de la muerte del maestro y así se perpetúa no solo su nombre y su obra sino su propio espíritu. Por eso el pueblo de Cassá de la Selva que llora todavía y llorará por mucho tiempo la pérdida material de aquel hombre que en vida se llamó D. José Vilaret, ha hecho de su recuerdo un verdadero culto; ha constituido la institución que él creó (el Colegio Vilaret) en una verdadera iglesia, y en su espíritu comulga todo lo que en Cassá mira al porvenir, en espera de una regeneración que ha de aportarnos la educación y la instrucción libre de prejuicios y añejas tradiciones.

Por eso yo, que no conocí en vida al inolvidable maestro, al poner el pie por primera vez en Cassá de la Selva, sentí las palpitaciones de su espíritu flotando por todas partes; y en cada uno de aquellos corazones entusiastas y generosos, ansiosos de saber y de descubrir nuevos horizontes con los que hube de trabar conocimiento durante mi breve estancia en esa villa, vi las partículas de ese mismo espíritu prendido allí como las lanas en las zarzas. Por eso yo, que no le conocí en vida, rindo hoy gustoso este tributo de admiración á su me-